

## MI DEFENSA

A HERNANDO

Hoy feroz mi musa vuela :  
Arrebatado de enojo  
La estrofa por arma escojo  
Que se ha llamado “espinela” ;  
    Porque, ¿quién no se rebela  
Contra el sermón anterior?  
Voy á hacer, lleno de ardor,  
Mi defensa, disputando,  
Con el permiso de Hernando  
Y la venia del lector.

Sí, la musa me aconseja  
Ser implacable y ser claro ;  
Al señor Holguín y Caro  
Lo tengo entre ceja y ceja ;  
    Y aunque el furor no me deja  
De la corrección cuidar,  
Puede mi primo rabiarse ;  
Que yo defendiendo el Soneto,  
Y, si le place, lo reto  
A combate singular.

No me arredra la porfía,  
Que como él valiente soy ;  
Mas antes á cumplir voy  
Un deber de cortesía ;  
    Me dice la musa mía,  
Que como noble y discreta  
A Holguín admira y respeta :  
“ Antes de entrar en combate,  
La frente hasta el polvo abate  
Y grita : Honor al poeta ! ”



Mi gratitud sin tardanza  
Honra al adalid que reto,  
Que en su brillante soneto  
Puso un verso en mi alabanza.

Calle el grito de venganza,  
Toca hablar al corazón;  
Y aunque le niego razón,  
Forjar sonetos no intento,  
Por respeto á su talento  
Y á su vasta ilustración.

Rindiendo homenaje al vate  
Depongo lanza y escudo;  
Siempre conviene un saludo.  
Cuando se inicia un combate;

Quien es hidalgo y se bate,  
La cabeza hasta los pies  
Debe inclinar, y después  
Puede herir á su contrario;  
Señores, es necesario  
Ser valiente y ser cortés!

El lector la musa mía  
Ya por incivil no acusa,  
Porque ya cumplió mi musa  
Su deber de cortesía.

Saludar se requería,  
Venga ya la discusión;  
Y si calló el corazón  
Arguya el entendimiento;  
Quede mudo el sentimiento  
Para que hable la razón.

Mi musa es loca y traviesa;  
Y á veces me he preguntado  
Si puedo andar sosegado  
Con compañera cual ésa.

Ni ella vale lo que pesa,  
Ni pesa, porque es alada;  
Es necia, indisciplinada;  
Si la llamo, no contesta,  
Y con charlas me molesta  
Cuando la quiero callada.

Así encontrará el lector  
En una estrofa cualquiera,  
Lo que haber dicho debiera  
En otra estrofa anterior.

Grito á veces con furor,  
Otras me embarga el contento,  
Y va mi razonamiento  
Saliendo en diversos trozos,  
Pues le gustan los retozos  
A mi loco pensamiento.

En el duelo que ha de haber,  
Aunque es á la antigua usanza,  
Quiero con pluma y no lanza  
Atacar y defender.

Testigo? quien quiera ser.  
El palenque? *Patatín*;  
"Gloria al soneto" es, en fin,  
Mi divisa y mi bandera,  
Y el paladín que me espera,  
El señor Hernando Holguín.

Que en un soneto, ¡insolencia!  
Contra los sonetos clama;  
¿Será que esto no se llama  
Evidente inconsecuencia?

Detiene nuestra afluencia  
De sonetos, ¡caracol!  
Que Hernando como español  
De raza, á quien nada espanta,  
Nuevo Josué se levanta  
Y ordena pararse al sol.

Por el soneto aquí inflama  
 Los pechos pasión sin nombre.  
 ¿Cuándo al mandato de un hombre  
 Volvió atrás el Tequendama?

Pues la familia derrama  
 De sonetos un torrente,  
 ¿Habrá un genio prepotente  
 O algún semidiós siquiera  
 Que reprima su carrera  
 Con sólo decir "Detente?"

En sus designios secretos  
 Enviarnos decretó Apolo  
 Una musa que tan sólo  
 Sabe componer sonetos.

Esos lectores inquietos  
 Que protestan y alardean  
 Contra los sonetos, sean  
 Fieles á esta regla al menos :  
 No critiquen si son buenos,  
 Si son malos no los lean.

El señor Hernando Holguín,  
 Como quien nada nos cuenta,  
 Una aserción le presenta  
 Al lector de *Patatin*,

Que hacer sonetos, en fin,  
 Es una insana manía ;  
 Pero una cuestión vendría,  
 Que puede dejarlo extático :  
 Llamar á Heredia maniático  
 ¿Justo y honrado sería ?

Y fue maniático Arguijo  
 Y hoy es maniático Llona ;  
 Eso nadie lo perdona,  
 Sea quienquiera el que lo dijo,

Y estos poetas de fijo  
 A Hernando deben gustar ;  
 Yo le he oído recitar  
 Frecuentemente el divino  
 "Crepúsculo vespertino,"  
 En sonetos, de Gaspar.

En las colaboraciones  
 Con que ha honrado á *Patatin*  
 Hallo contra el mismo Holguín  
 Nuevas argumentaciones.

Pues en esas producciones  
 Ni hay octavas, ni hay tercetos ;  
 Sólo, lectores discretos,  
 En sonetos colabora ;  
 Sin embargo, le encocora,  
 Que otros escriban sonetos.

Esto que digo, se infiere  
 Que es defensa general ;  
 En un caso personal,  
 En lo que á mí se refiere,  
 Si el lector lo permitiere,  
 Y la musa en rebeldía  
 No se declara, querría,  
 Torturando mi memoria,  
 Traer recuerdos de historia ;  
 Pero de la historia mía.

Un año.... ¿No habrá quien saque  
 A relucir esa fecha ?  
 Mi memoria no está hecha  
 Para servir de almanaque.

Cuando era yo un ñiquiñaque  
 (Lo cual me sirvió de excusa)  
 Por inspiración infusa  
 Dije, "á poeta me meto" ;  
 Y ¿lo creeréis? fue un soneto  
 Lo que me sopló la musa.

Si mi primer producción  
Fue un soneto, cuando niño,  
¿No he de tenerle cariño  
O, si se quiere, afición?

Pero aun hubo otra razón  
Para quedar complacido,  
Pues el soneto aludido  
En la décima anterior,  
Fue del gusto del señor  
A quien iba dirigido.

Tiempo después me preparo,  
E invoco la musa mía,  
Para festejar el día  
Glorioso del señor Caro,  
No con "madrigo avaro,"  
Con "amplia silva," oh lector;  
Mas dice Luis: "No, señor;  
Sólo te admito un soneto";  
Y yo porque lo respeto  
Obedecí al Director.

.....  
Que á Roberto alguien envía  
Dos palomas mensajeras;  
Que enamorado de veras  
Le parece estar un día;  
Que uno muere de alegría;  
Que otro se halla en un aprieto;  
Que una chica y un sujeto  
Contrajeron matrimonio;  
Siempre me dicen, "Antonio,  
Debes hacer un soneto."

Me impide un poder divino  
En otro metro cantar,  
Y esto me hace meditar  
En "la fuerza del destino."

Ante ese poder me inclino  
Y lo acato reverente:  
Vano es que arrancar intente  
Otra estrofa de mi lira,  
Porque aquel numen me inspira  
Sonetos únicamente.

Me están diciendo las musas  
Lo mucho que me he extendido,  
Por lo cual humilde pido  
A mis lectores excusas.

Con razones inconcusas  
La falta de inspiración  
Suplo en mi argumentación  
Alabando los sonetos.  
—Presento á Holguín mis respetos  
Y espero contestación.

ANTONIO JOSÉ CARO  
Bachiller en Filosofía y Letras

24 Noviembre 1904.

## CRONICA CIENTIFICA

Pretendemos registrar en estas líneas algunas de las noticias de la prensa extranjera, venida en los últimos correos, sobre novedades científicas é industriales, por si fueren de alguna utilidad para los lectores de esta Revista que, Dios mediante, logrará larga vida, llenando en el curso del tiempo los objetos que se ha propuesto al publicarla su docto fundador.

Y comoquiera que los acontecimientos geográficos por lo común tienen influencia de carácter general, principiaremos con una rápida revista sobre lo acaecido en el particular el pasado año de 1904. En Asia, á la sazón teatro de graves acontecimientos militares, la exploración del territorio se ha enriquecido con los estudios de Grillieres en el Yunan, de Gervais en la gran vuelta del Yang-tsekiang y de Jutterer al